

Acto homenaje del PP en el XXV aniversario del secuestro y asesinato de Miguel Ángel Blanco

Ermua (Vizcaya) 9.07.22

Voy a hacer un discurso breve como a mí me gusta, pero también espero que sea claro como también me gusta, y que se me entienda bien en lo que quiero decir.

Va a hacer 25 años, un 13 de julio, que vine a Ermua como presidente del Gobierno de España a acompañar al Príncipe de Asturias entonces, hoy Rey Felipe VI, y a la familia de Marimar Blanco, a sus padres, a enterrar a Miguel Ángel. Venía a cumplir con mi obligación y responsabilidad y cumplí con mi obligación y responsabilidad. Había una silla vacía como esta, pero en mi memoria había muchas sillas vacías más.

Nunca olvidaré la pregunta que se me hizo una tarde en un sitio del País Vasco: “presidente, la próxima vez que nos juntemos, ¿cuántas más sillas vacías va a haber?”. Yo tenía la suerte y el privilegio de no haber dejado mi silla vacía. Tuve esa suerte. La pude haber dejado, pero no se quedó vacía y eso es lo que me permite 25 años después volver hoy a Ermua, como expresidente del Gobierno de España, como expresidente del Partido Popular, cumpliendo con mi responsabilidad, pero pensando y sintiendo lo mismo de entonces. Como lo he pensado y lo siento ahora, y como lo he pensado y lo he sentido hace unos momentos cuando con Marimar (Blanco) y con Alberto (Núñez Feijóo) nos hemos acercado a esa silla vacía.

No es la primera vez que lo digo y no será la última, pero sí que es el momento de repetirlo. Siempre pensé en aquella frase histórica dirigida a vosotros: “Nunca tantos debieron tanto a tan pocos” (aplausos). Y quiero decir que, como presidente del Gobierno en esos días de infamia, como presidente del Partido Popular, sentí profunda admiración por vuestra entereza que se convirtió nada menos que en un pilar esencial de la preservación de la democracia y de la libertad en España. Por eso es por lo que quiso Miguel Ángel trabajar.

Miguel Ángel quiso trabajar por un proyecto para España, por un proyecto reformador, integrador de convivencia, por el proyecto que desde el Partido

Popular propusimos a todos los españoles y que los españoles respaldaron mayoritariamente. Con su compromiso desafió al miedo y a la coacción. Se negó a que los terroristas marcaran su vida; y hoy lo recordamos y, lo que es más importante, lo traemos al presente.

En medio del horror y de la infamia de los terroristas, quiero recordar muy especialmente a la familia de Miguel Ángel, a sus padres, a su hermana (aplausos). Fueron ejemplares, ejemplares en todo momento, a sus amigos y a sus allegados. Y quiero decir que su fortaleza ejemplar en esos días nos dio una inmensa fortaleza a los demás. Secuestraron, asesinaron, chantajearon y quisieron poner de rodillas al Estado, al Gobierno democrático de España, a la Nación Española. No lo consiguieron.

Quiero insistir en que Miguel Ángel no es un pasado que se cierra, es una referencia de futuro. Miguel Ángel es hoy un compromiso que reiteramos, que nos afecta a todos y que tenemos todos que honrar. No estamos hablando del pasado, sino del presente y del futuro.

Los que justificaron aquel crimen, los que lo anunciaron, los que le amenazaron y los que animaban a matar, están entre nosotros. Y, en una política destructiva de los valores esenciales de la democracia, se les permite que manipulen la historia, que la reescriban, que maleen los hechos y que ofendan a los que la protagonizaron con heroísmo y coraje.

Y lo digo muy claro, expresamente: ni una sola coma que hubieran puesto en una ley que habla de memoria, ni una sola coma, sería aceptable y no lo será. Una coma de estos asesinos no será aceptable nunca en ningún proyecto de memoria para el Partido Popular (aplausos). Por eso quiero pedir que ese compromiso lo proyectamos hacia el futuro. Y aquí lo puedo pedir a todos, y que todos los vascos y todos los españoles lo entiendan. Pero hay una persona a la que se lo puedo pedir especialmente, a Alberto Núñez Feijóo, al próximo presidente del Gobierno de España. Aquí tiene que quedar muy claro para todos que la huella indecente de los herederos del terror quedará borrada y que el Partido Popular trabajará para que eso ocurra más pronto que tarde. (Aplausos)

Recordando a Miguel Ángel tenemos que decir que no basta con que no maten. Tienen una deuda con la libertad y la vida de todos y no la han saldado. No lo vamos a olvidar. Vamos a exigirla y no nos vamos a conformar con que nos digan que tienen tantos o cuántos votos. También los tenían cuando aplaudían el asesinato de Miguel Ángel, pero la democracia es también valores; es también dignidad; es también defensa de los derechos, y es claridad moral.

Las grandes victorias, los grandes momentos, las grandes políticas se definen por la claridad moral que está en el fondo que las define y por la claridad moral y el coraje de las personas que las encarnan. Esa claridad moral por la victoria, la ponemos nosotros, no ellos. Ganaremos.

Muchas gracias.

*En el acto celebrado en la plaza de Ermua han intervenido también Beatriz Fanjul, Carlos Iturgaiz, Alberto Núñez Feijóo y Marimar Blanco.